

USO Y ABUSO DE LA ESTADÍSTICA

Las mil y un maneras de leer el superávit

Por qué pueden sacarse conclusiones eufóricas o alarmistas sobre las cuentas públicas sin necesidad de mentir. Cómo se estira la ciencia económica según la conveniencia política. Gastos, ingresos y contabilidad creativa.

Una conocida broma cuenta que la estadística es una ciencia capaz de decir que si hay un hombre con dos pollos y otro sin nada, ambos tienen en promedio uno cada uno. Más allá de la manipulación de datos en el INDEC, cada variable de la realidad argentina está sujeta a una multiplicidad de lecturas que deja en claro cuánto se puede estirar la ciencia económica para, según el criterio y hasta sin mentir, estar eufórico, cauteloso o deprimido.

Un caso paradigmático se da con las cuentas públicas. Cada mes,

cuando la Secretaría de Hacienda publica el resultado, pueden sacarse varias conclusiones, a veces contradictorias entre sí. El juego sucio del Gobierno obliga -primero- a distinguir entre ingresos genuinos y extraordinarios, según se trate o no de números inflados por dinero tomado de la Anses o por giros desde el Banco Central. De no hacerlo, se puede caer en la trampa de cotejar rubros hoy hinchados con anabólicos que no existían tiempo atrás.

En segundo lugar, queda a criterio del observador elegir entre hablar del resultado primario, es



EUFORIA

En el primer bimestre el resultado de \$ 3.548 millones ya supera a todo el primer trimestre de 2010.

decir, del dato previo a la cancelación de los intereses de la deuda pública, o bien del resultado financiero, una vez descontados los pagos al exterior. En otra instancia, también se puede elegir la base de comparación, una manera de subrayar o disimular lo ocurrido en el presente, de acuerdo con lo bien o mal que haya ido en el pasado. La actual administración hizo escuela comparando durante años la recuperación económica respecto de 2002. "Venimos del infierno", decía el ex presidente Néstor Kirchner. Y hay más: también es incuestionable técnicamente si se decide hablar del acumulado "en lo que va del año", una elegante manera de licuar el dato más reciente, que siempre podrá ser relativizado diciendo que es una variación "en el margen", que no modifica "la tendencia".

Basta ver el dato de febrero. El resultado primario fue de \$ 1.442,7 millones, un 19,5% superior al mismo mes del año pasado. Ahora, si



DISCURSO OFICIAL. Para el Gobierno, hay "fortaleza" en las cuentas públicas, pero para los analistas privados se trata de "contabilidad creativa".



MODERADO

El superávit de \$ 1.422,7 millones resulta de un crecimiento del gasto del 24%, y de la recaudación del 34%.

ocasionales” aunque se pierden de vista “cambios importantes”. No es cuestión de ponerse paranoicos. Pasa también en los Estados Unidos, donde en varios distritos se discuten los problemas fiscales que surgen a raíz de la volatilidad en la recaudación del impuesto a las ganancias en ciclos muy atados a los precios de determinados activos.

Ahora, más allá de diferencias de enfoque, el kirchnerismo también tiene “su manera” de hablar de las cuentas del Estado. El rasgo económico distintivo de Kirchner fue siempre hacer un manejo personal del erario público. Muchos economistas le atribuyeron guiarse por “la regla del almacenero”, es decir, con una planilla básica de ingresos y egresos, sin reparar en precisiones contables. En parte por eso, hoy en día el Ministerio de Economía cuenta como recursos del Tesoro parte de los fondos previsionales o utilidades que gira el Banco Central, todo como un gran bolsillo único. Para saber realmente cómo está la situación respecto de tiempos en los que no se tomaban esos fondos hay que mirar con lupa. Un reporte del Estudio Broda indica que mientras en 2006 había ingresos “extraordinarios” del orden de los \$ 1.200 millones, en 2010 la “ayuda” alcanzó los \$ 29.200 millones.

“Los fondos del Central se financian con impuesto inflacionario, no legislado, mientras que con la Anses probablemente se está haciendo uso de un recurso de capital acumulado por todos los que pusimos fondos en las AFJP durante 15 años”, subraya Llach. “En principio, las ganancias de organismos públicos son ingresos de su propietario, de manera que tiene sentido contarlas como recursos”, matiza Heymann. “Pero cuando se trata de beneficios nominales derivados de rendimientos de activos en moneda

alguien lo comparase con enero, se habría registrado una merma de \$ 662 millones. Pero, por otra parte, después del pago de los intereses, el resultado financiero quedó en \$ 876,8 millones, lo que supone una significativa mejora en relación con un déficit de \$ 309,9 millones un año atrás. En el bimestre, en tanto, el acumulado es de \$ 3.548 millones, más incluso que en el primer trimestre del año pasado. La confusión se completa cuando el ministro de Economía, Amado Boudou, asegura que hay “fortaleza en las cuentas públicas” mientras sus críticos aseguran que la situación es “apremiante” y piden el cese de la “contabilidad creativa”.

¿MENTIRAS VERDADERAS? “No hay una forma recomendada para leer el resultado, importa tanto la variación interanual como la variación mes a mes, pero allí hay que tener en cuenta la estacionalidad”,

apunta Juan José Llach, ex Secretario de Programación Económica, área de la que depende el Instituto Nacional de Estadística y Censos, ante una consulta de FORTUNA.

En el mismo sentido, Daniel Heymann, ex economista de la Cepal y profesor de la Universidad de San Andrés, explica que la medición de variaciones año contra año filtra la estacionalidad de las series. Además, acota que al tomarse de forma acumulada varios períodos, se amortiguan las “oscilaciones



POSITIVO

El superávit de febrero llegó a \$ 1.422,7 millones, un 19,5% más que en el mismo mes de 2010.

nacional asociados con inflación, se sobreestima el superávit primario si se los incluye", añade.

En la academia se enseña además que en algunos países se generan indicadores "ajustados cíclicamente" para discriminar variaciones transitorias por efecto de los vaivenes del nivel de actividad. En la Argentina, los economistas suelen mirar también la tendencia en la evolución entre los ingresos y los gastos, para medir la "sustentabilidad en el tiempo" de un determinado número fiscal. En febrero, por ejemplo, el gasto trepó un 24%, mientras que la recaudación vía impuestos avanzó

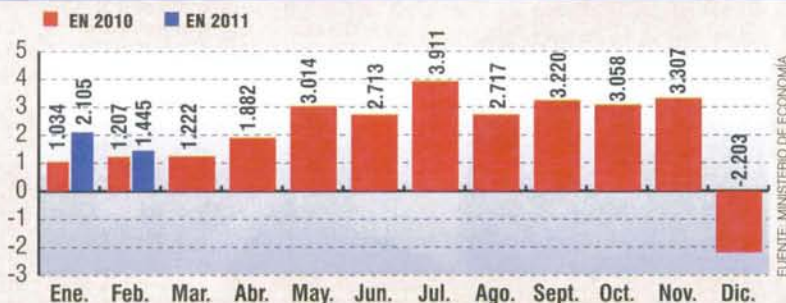


COMPARACIÓN. En el contexto internacional, la Argentina no muestra "perturbaciones fiscales apreciables", advierte el ex Cepal Daniel Heymann.

más, un 34%. La ortodoxia tuvo un mes de tranquilidad.

¿Y? A pesar de todas las alternativas para acomodar las cifras que brinda el análisis económico, ¿es posible saber cómo están las cuentas públicas a esta altura de un año de elecciones? Sí, claro. Y alegrarse o ponerse nervioso, según el criterio. Por ejemplo, en comparación con el contexto internacional, la Argentina "no muestra perturbaciones apreciables", sostiene Heymann. "Sin embargo, ya no hay los superávits de mediados de la década y los resultados actuales se generan por aumentos a gran velocidad de gastos e ingresos", opina. La

RESULTADO PRIMARIO EN MILLONES DE PESOS



duda, avisa, es "cuál tiene más envión hacia adelante".

En el Estudio Bein, por su lado, entienden que con los últimos aumentos para jubilados se dio un "puntapié inicial para una política fiscal que volverá a ser fuertemente expansiva al menos hasta las elecciones". Llach, en tanto, precisa que el gasto crece a un ritmo promedio del 30%, que es muy alto. Pero marca una buena noticia: "Está estabilizado". En el universo oficial se proyecta un superávit primario (incluidos los recursos no genuinos) del orden del 1,5% del PBI para todo el año.

El secretario de Hacienda, Juan Carlos Pezoa, coincide con Boudou en que hay una "situación confortable" en términos de programa financiero, ya que hasta 2020 el pago de la deuda anual representa menos del 2% del Producto. "Estamos viendo una fortaleza en las cuentas públicas porque las proyecciones nos dan que este año tendremos un superávit comercial de u\$s 11.000 millones, que es suficiente para atender las necesidades financieras del país", ha dicho el ministro.

A propósito, el peso de la deuda pública sobre el total de la economía es otra cuestión con múltiples interpretaciones. Como dijo alguna vez Miguel Bein, la Argentina es un país con pinta de default pero, al mismo tiempo, con una



MODERADO

El resultado primario fue de \$ 1.422,7 millones, 31,4% (\$ 662 millones) menos que los \$ 2.105 millones en enero.

realidad de grado de inversión. Exagerado o no, hoy nuestro país tiene, según un reporte de la consultora Econométrica, una deuda que es un 46% del PBI, pero con un 21,5% colocada dentro del propio sector público. Del 24,4% restante, sólo el 17,7% corresponde a acreedores privados, ya que lo demás son pasivos con los organismos multilaterales de crédito, de refinanciación semi automática.



JAIRO STRACCA



DISTINCIÓN. Para Juan José Llach los fondos que aporta el Banco Central se financian con "impuesto inflacionario, no legislado", por lo que no son ingresos genuinos.